
CAPITULO PRIMERO.

Da á conocer la una y otra Costa marítima , por donde se abrió paso el rio Orinoco : y resumen de las primeras noticias que de él hubo : sus descubridores : intentos y diligencias de los Estrangeros para poseerle ; y la fundacion de su única Ciudad Santo Tomé de la Guayana.

§. I.

La primera diligencia de un perito Arquitecto , á quien un gran Señor encarga la fábrica de un magnífico Palacio , es formar en su mente la idea , y despues , mediante las proporciones del compás y la regla , hacer visibles en un Plan las singulares maniobras que dibujó en su fantasia : diligencia precisa , pero no suficiente para todos ; porque si bien el diestro en la facultad á la primera vista de aquel ceñido pitipié formará cabal concepto de la soberbia máquina que representa , al contrario , para el no versado en ella es precisa larga explicacion , para que comprehenda el diseño.

A ese modo y por el mismo fin , en la fábrica-

brica (no magnífica , sino natural) de esta historia gravé en su frontispicio todo el terreno, sobre que á paso lento girará mi pluma , individuando variedad de curiosas noticias. Para que los que están en los términos de la Geometría, comprehendan la situacion y altura polar , asi del *Orinoco* , como de sus vertientes y terrenos que fecundan , vasta la primera ojeada del Plán propuesto ; pero como no escribo para solos los doctos , habré de acompañar al *Orinoco* desde las vertientes que hoy están descubiertas , hasta que con inmenso caudal rinde al Oceano su tributo , endulzando por muchas leguas sus amargas espumas. Lo que dió motivo á que en aquellos antiguos Mapas , (gravados á expensas de continuos peligros de los primeros Conquistadores) en las bocas del *Orinoco* se pusiese este letrero : *Rio dulce* ; el qual (á mi ver) no fué error de la pluma , sino del buríl , gravando *Rio dulce* , donde para decir algo , debia haber escrito *Mar dulce* : ni tiene otras señas un rio tan formidable , que despues de destrozado en mas de cincuenta bocas , ocupa ochenta leguas de costa , rechazando al mar de sus linderos , para introducirse soberbio al tiempo mismo que corre presuroso á rendirse. A cuyo orgulloso ímpetu opuso el sábio Autor de la Naturaleza la Isla de la Trinidad de Barlovento ; si ya no es que la furia de dichas corrientes rompió aquellas quatro bocas , que por su peligrosa rapidéz , se llaman *de los Dragos* , y desprendió á la Isla de la tierra firme de *Paria*. Lo cierto es que hasta hoy prosigue la porfiada batería , con que los *bileros* y corrientes del *Ori-*

noco , despues de consumida la tierra , tiran á consumir los duros peñascos , que sirven de antemural á la Isla , sin mas ventaja que el blanquearlos con el perpétuo choque de olas y de espumas : y aun por eso se llama aquella Costa , *la de los Blanquizales* : pero descendamos ya á individuar.

§. II.

De la Costa por donde se abrió paso el rio Orinoco , para desahogar en el Golfo sus corrientes.

Por dos motivos omití en la primera impresion la breve descripcion , que voy á formar de la Costa de Paria , Guayana y Cayana (que en contraposicion de la del *Perú* , que es la del *Súr* , se llama del *Norte*) porque lo *primero* me pareció no ser conveniente entretener , registrando las Costas , á los deseos de entrar desde luego á ver y reconocer el grande caudal y las demás cosas que singularizan al rio Orinoco: lo *segundo* y principal , porque temí dar disgusto á los curiosos , poniéndoles en la misma fachada de este Libro las noticias de una Costa , que como para mí son en gran parte melancólicas , creí lo habian de ser tambien á los Lectores. Pero supuesto que no me puedo negar á las personas , cuya sola insinuacion fuera para mí de mucho peso , de tal modo correrá mi pluma , que al delinear una y otra Cos-

ta , gravará lo geográfico y natural de ellas, sin hacer pié en lo civil y económico. Siguiendo la ingeniosa práctica de aquellos diestros Pintores , que desperdician con cuidado algunos colores entre confusas pinceladas , para que aquellos léjos mal expresados al uno y otro lado, hagan resaltar , y dén hermosura al Pais americano , que pretenden dibujar y matizar en el centro.

El *Golfo Triste* , nombre que le dió el Almirante Colón (a) ; ó *Mar Dulce* (b) , como quieren otros , es campo muy corto para recibir las inmensas corrientes del rio Orinoco. Porque siendo así que la boca grande , que llaman *Boca de Navíos* , desagua á notable distancia del *Golfo Triste* ácia la parte Oriental de la Costa , donde rechaza todo el golpe del Oceano con tanto impetu , que su corriente domina palpablemente mar adentro entre las Islas del *Tabaco* y de la *Trinidad* : con todo , las restantes bocas , que rompen por el *Golfo Triste* , atropellan con tal furia los embates del mar por mas de quarenta leguas de Golfo , que los violenta á salir por las bocas de los *Dragos*. Y el choque furioso de unos montes de agua con otros , protesta Colón , que le pusiéron en la mayor confusion , espanto y peligro de quantos habia experimentado en todas sus largas y peligrosas navegaciones.

La Isla de la Trinidad de Barlovento puso

(a) En su Diario , cap. 67. (b) Herrer. tom. 1. Descrip. fol. 77. cap. 8. fol. 14. et alibi.

la Providencia Divina como antemural de peña viva , para quebrantar en parte la soberbia de los raudales del rio Orinoco enfrente de la mayor parte de sus bocas. De nueve grados de latitud para arriba corre la Isla de la Trinidad ácia el Norte , y en el trescientos diez y seis y diez y siete de longitud : y á la verdad , si Colón discurrió (a) , viendo tal amenidad en las costas de Orinoco en el mes de Agosto , que habia encontrado el Paraiso terrenal , por los mismos motivos le daria el mismo elogio á esta fértil y amena Isla , á quien ninguna de las de Barlovento le hace ventaja en lo fecundo. Toda ella es un continuo bosque de maderas exquisitas , como son : *Cedros* , *Nogales* , *Guayacanes* , *Pardillos* y otras muchas maderas apreciables para construir Embarcaciones : hay copia de *Palmares de Cocos* , que sin sembrarlos da de suyo la Isla : el terreno y temperamento son muy proporcionados para la *Caña* de azucar , y lo muestra la experiencia. En las orillas de los caminos y en los rastrojos nace de suyo el *Añil* con tanta abundancia , como en otras partes nacen los abrojos y otras malezas : crecen las parras , y llegan á sazón las ubas : hay abundancia de *Naranjas* agrias y de la *China* : de las *Cidras* y *Limones* , por la abundancia , no se hace caso : las cosechas de *Maiz* son tan abundantes , que se lleva á vender á la Isla Margarita y á otras partes.

Pero lo que mas se apreció en esta Isla , fué el grano del *Cacao* : cogiase en abundancia : ex-

ce.

(a) Herrero. tom. 1. en la *Descrip.* cap. xi.

cedia en lo exquisito del sabor al de Caracas y al de las otras Costas : era tan apetecido y buscado , que de ordinario prevenian á los dueños con la paga ántes de llegar la cosecha , para mayor seguridad de conseguirle : y veis aquí la raiz mal advertida en los principios ; de que se originó con el tiempo , primero el atraso de la paga á los acreedores , despues la tardanza en pagar los diezmos ; y en fin , el que no paguen ahora todo junto , no sin lágrimas , desde el año de 1727 , en que Dios les quitó por entero las cosechas del Cacao á todos los de la Isla , ménos á uno de los vecinos de ella , que pagaba el diezmo con la debida puntualidad , como es cierto y notorio , no solo en dicha Isla , sino en la otras , y en la Costa de Tierra-Firme. En su Capital de San Joseph de Oruña oí de ellos mismos el caso repetidas veces ; y en los quince dias de Mision que les hice , me empeñé en persuadirles los medios mas oportunos , para que Dios aplaque su justo enojo , y les vuelva á dar aquel precioso fruto de su tierra.

Y para escarmiento de los que fueren omisos en dar á Dios lo que es Dios , y tan corto tributo al Dueño Soberano , que lo da todo liberalmente , resumiré aquí el caso con brevedad ; para lo qual advierto , que entre los árboles que Dios ha criado para la utilidad de los mortales , no sé que en este mundo antiguo se halle alguno , que pueda compararse en la copia de fruto que da á sus dueños , con el árbol del Cacao. Los olivos y las viñas dan su cosecha annual , y descansan lo restante del año , para reforzarse y dar la del siguiente año : no así el Cacao ; da su abun-

abundante cosecha por el mes de Junio, que llaman de San Juan; y al mismo tiempo están nevados de flores los árboles para la cosecha abundante que dan por el mes de Diciembre: no lo he dicho aun todo; porque éste es árbol tan agradecido al que le cultiva, que todos los meses le paga al Labrador su trabajo con singular puntualidad; porque de aquellas flores que se adelantan, y de otras que se atrasan, resultan las cosechas intermedias de las mazorcas que todos los meses van madurando. Ni se contenta este bello árbol con recargarse tanto de frutas, que es necesario el apuntalar sus ramas, para que no se desgagen con la carga; sino que tambien arroja flores y mazorcas por toda la corpulencia de su tronco. Y si acaso el tiempo y las lluvias han descarnado y descubierto algunas raices, por ellas arroja sus frutas á borbotones: dígolo con esta frase; porque este fecundo árbol, así como arroja sus flores, no de una en una, sino á modo de ramilletes; así retiene las mazorcas de dos en dos, de tres en tres, y muchas mas: esto así supuesto, y que los marchantes forasteros anticipaban la paga.

Se llegó el tiempo en que los dueños del Cacao recibían mas de lo que podían pagar: en esta cosecha daban palabra de pagar en la siguiente: y no pudiendo cumplir enteramente con ella, pasaron á valerse del Diezmero, ofreciéndole pagar, ya de la siguiente cosecha, ya de las intermedias. Esta palabra no la podían cumplir enteramente, porque tambien los Mercaderes urgían; y así de cosecha en cosecha se recargaron de modo los que debían al Diezmero, que éste quebró

y se perdió con los adeudados. En fin vino la flor de la cosecha en que pensaban pagarlo todo ; pero por disposicion del Altísimo , al llegar las mazorcas al tamaño de una almendra , se cayéron todas (y aun se caen) de los árboles , con el desconsuelo que se dexa entender , de los Amos.

No convengo en que luego y á ojos cerrados se llame castigo de Dios aquello , que tal vez con sério y diligente exâmen se hallará que proviene de causas naturales. Los enemigos del *Cacao* en flor y tierno son los yelos y los vientos Nortes: yelos no los permite el temple perpetuamente cálido de aquella Isla : contra los Nortes , que en ella rara vez corren , hay el resguardo de otras arboledas inmediatas y bosques espesos : los árboles del *Cacao* , aunque ya abandonados y cerrados de maleza , se mantienen lozanos , florecen y se les cae la fruta tierna ; y así es aquí preciso buscar superior causa , y confesar con toda humildad (como lo confiesan aquellos Isleños) que éste fué castigo de Dios por la culpable omision en pagar los diezmos. Y á la verdad en este caso ató su Magestad las manos á la crítica ; porque como dixé , quitó el *Cacao* á todos , ménos á N. *Rabelo* , oriundo de Tenerife , una de las Islas Canarias , que era el único que pagaba , y prosigue pagando con toda puntualidad su diezmo , no solo de los árboles , que por aquel tiempo tenia fructíferos , sino de los que ha ido añadiendo , y van fructificando. Si se quiere replicar que la hacienda de *Rabelo* tal vez está fundada en mejor migajón de tierra y en sitio mas abrigado , responden los mismos vecinos de la Isla , que no ; y que Dios ha premiado á éste su puntualidad , y que todavía re-

pre-

prehende con este exemplar su mal considerada omision.

Aunque no nos habiamos apartado mucho de ella , volvamos á mirar con mayor cuidado la misma Isla : toda ella convida y provoca á su cultivo con la abundancia de otros frutos , ya que por ahora está privada del mas principal. Ella tiene suficiente gentío para defenderse de los enemigos , como se ha visto siempre que ha sido acometida ; porque ella misma es su mayor defensa con la continuada espesura de bosques impenetrables. La práctica ha sido retirar sus haberes , mugeres y chusma : ponerse en emboscadas , y dexar entrar al enemigo por los dos únicos caminos que han abierto por el bosque : uno del *Puerto de España* , y otro del de *Caroni*. Viendo la Isla sin una alma y sin bienes que saquear , tratan de retirarse los enemigos , y aquí es quando oyen los tiros de las escopetas , ven caer muertos á sus compañeros , unos llenos de flechas , otros al golpe de las balas , sin ver á los que las disparan , y sin atreverse á penetrar el bosque donde ven que hay mayor peligro ; y así han padecido grandes pérdidas , y les han servido de escarmiento. Lo mas singular que tiene esta Isla , son los minerales ó manantiales de *Brea* : manantial llamo un lago de *Brea* líquida , que está no léjos de la punta ó cabo del *Cedro*. En la medianía del camino que hay desde la Capital á uno de aquellos Pueblos de Indios , poco ántes que yo fuese á la Isla , se hundió una mancha de tierra por donde estaba el camino , y luego en su lugar remaneció otro estanque de *Brea* , con espanto y temor de los vecinos , recelosos de que quando ménos piensen,

sen, suceda lo mismo dentro de sus Poblaciones. Poco mas al Oriente del cabo del *Cedro*, en el mismo batidero del mar, hay un mineral de *Brea* endurecida, á modo de *pizarra* ó de *greda* seca: él es inagotable; porque todos los pasajeros dan fondo allí, y cargan mucha cantidad de ella: (y yo tambien llevé para el calafate de las Embarcaciones de que usamos en Orinoco) á poco tiempo crece ó renace otra tanta, y llena los huecos de la que se han llevado, al modo de lo que sucede en las minas de sal de *pedra*, que tambien crece y llena el hueco de la que se sacó. Los prácticos de la Isla, que iban conmigo, me aseguraron dos cosas: la una, que por estar cerca el lago de *Brea* líquida, están todos persuadidos que aquella que allí se endurece, es la que del lago se transmina; lo que no es difícil de creer: la otra cosa que aseguraban es, que algunos Navíos estrangeros van á cargar de *Brea*: que la sólida echan por lastre, y la líquida llevan en pipas y barriles. Valga esta noticia segun el dicho de los tales, y no mas; porque despues no se me ofreció oportunidad para averiguarla mas; si bien por ser hijos de aquella Isla, no es despreciable su relacion.

Si esta Isla se puebla con la gente que requiere el cultivo de toda ella, lo primero, los frutos que llevo insinuados (especialmente el *Añil*) fundarán un grande Comercio con notable utilidad de la Real Corona; lo segundo y principal, las Naciones bárbaras y los Indios, que despues de haber quitado las vidas á cinco Venerables Padres Capuchinos, se hicieron á monte, se podrán domesticar, y reducir á nuestra santa Fe:

y en fin se lograrán las utilidades que de lo que llevo referido , fácilmente se deducen. Pero ya es tiempo de que sin salir de esta Isla , demos una ligera ojeada á una y otra Costa de la *Tierra-Firme*.

Desde el promontorio ó cabo que se levanta en la parte Occidental ácia las bocas de los *Dragos* , se descubren las altas Serranías de la Costa de *Paria* : muros en que el Oceano rompe sus olages con estrépito furioso , y es terreno que pertenece al Gobierno de *Cumaná* , aunque no está del todo sujeto ; porque por mas que se han esforzado y trabajado los Reverendos Padres Capuchinos de la Provincia de Aragon en su ministerio Apostólico , todavía hay Naciones de Gentiles en aquellas Costas , que gustan mas de la amistad y trato con los Estrangeros : punto digno de la atencion y reparo que requiere.

Digo pues que desde este cabo abanzado de los *Dragos* , en que nos consideramos hasta *Cumaná* , hay cincuenta leguas de Costa : hasta la *Guaira* , Puerto de Caracas , se computan doscientas leguas : hasta la boca de la laguna de *Moraiibo* doscientas y sesenta ; y hasta *Cartagena* poco mas de trescientas leguas. No me detengo en apuntar la fertilidad de estas Costas , por ser notorias : ni quiero decir la pena y lástima que me acongoja , viendo que aunque en ellas hay gran número de Indios reducidos á nuestra santa Fe , con todo en *Cabo de Vela* , en la Provincia de *Maracaibo* , en la de *Santa Marta* , y en la de *Cartagena* ácia el *Dariél* , y desde este hasta *Portovelo* y *Panamá* hay tanta multitud de Gentiles por domesticar , y tantos los daños que hacen á

los Christianos , así Españoles como Indios , que rehusa la memoria trasladarlos á la pluma. Por lo qual , pasemos á la parte Oriental de la Isla , y puestos en la punta ó cabo de la *Galera* , observaremos la Costa Oriental de la Tierra-Firme; y aunque es preciso ver en ella mayores lástimas, por mas que procuremos cerrar los ojos , con todo pasemos de largo por las Colonias de *Esquivo* , *Berbis-Corentin* , y no hagamos pié en la Ciudad de *Surináma* , Costa de que se apoderaron los Olandeses despues de largos debates con los Indios *Carives* y *Aruacas* ; cuya amistad ganaron finalmente , sin otra mira que la del Comercio y del interés ; pues sus Ministros y Predicantes no han dado muestras de compadecerse , viendo morir sin enseñanza y sin Bautismo tantos Indios ; pero todos cuidan de plantages de *Achote* , de *Café* y de grandes ingenios de labrar *Azúcar* ; lo qual me consta de varios de ellos que me buscáron , unos para abjurar sus heregías , y otros católicos ocultos , para confesarse ; que á todas partes se estiende la paternal piedad de Dios para los que la imploran , y desean salvar sus almas.

Siguiendo la Costa , debemos consolarnos al llegar á la *Cayana* , Ciudad y Fuerza regular, con Gobernador y Capitan General , y la Guarnicion necesaria , Provincia sujeta al Christianísimo Rey de Francia : (los ménos inteligentes confunden la *Cayana* con la *Guayana* , que está en Orinoco á sesenta leguas de las bocas) los frutos del terreno de la *Cayana* son los mismos que insinué arriba darse en la Costa de *Surináma*. Digo los frutos de la tierra , porque se cogen á manos llenas otros mas apreciables para el Cielo en mu-

muchas y muy floridas Misiones, que los Padres de la Compañía de Jesus han fundado, cultivan y aumentan cada dia á expensas de la Magestad Christianísima. Desde la Isla *Trinidad* hasta la *Cayana* se computan ciento y quarenta, y ciento sesenta desde la *Cayana* al rio *Marañón*.

De modo que miradas en comun y á lo léjos esta Costa y la Occidental, hallarémolos que el rio *Orinoco* ocupa y desemboca en la medianía y centro de los dos: véase el Mapa de M. *Blaeuv* (a) y otros, y se hallará que desde la boca grande del *Orinoco* hasta el cabo de *Norte*, donde empieza el Golfo dulce, que resulta del rio *Marañón*, hay trescientas leguas de distancia; y otras trescientas desde la boca última del *Orinoco*, llamada *Manabo*, hasta la Ciudad de *Cartagena*. Si algun brazo del *Marañón* entra en *Orinoco*, ó si entra al mar por la Costa de la *Cayana*, es cuestión curiosa, que trataré en el capítulo segundo de esta primera parte.

El primer descubrimiento de la Isla *Trinidad* del rio *Orinoco* y de *Paria* fué fruto de los afanes y de la constancia invencible del Almirante *Colón* (b) en su viage tercero, año 1498; y fué la primera parte de *Tierra-Firme* que vieron los Españoles, de todo quanto es el basto continente de ambas Américas: gloria que han mirado con ceño las Naciones de Europa: blasón y honra que con cautelosa industria procuró apropiarse *Américo Vespucio*; pero en vano, como prneba muy bien

(a) Atlas, *Nueva América*, fol. 15. y 16.

(b) Diario de *Colón*, capít. 67. fol. 77.

bien nuestro Herrera (a), y con muchas hojas el R. P. Fr. Pedro Simon en su historia (b). El descubrimiento reducido á Compendio, pasó así:

Oprimido Colón de los calores de la línea equinoccial, habia vuelto ya la Proa á las Islas Antillas, que tenia conocidas y demarcadas en sus dos primeros viages: quando Martes, dia 31 de Julio del citado año, á la hora del medio dia, divisáron los tres picachos de las bocas de los *Dragos*, *Costa de Paria* y de la Isla, á quien llamó Colón de la *Trinidad*; y por consiguiente viéron luego, ó poco despues, la *Tierra-Firme*: y aunque en ese dia y en el siguiente, que fué el primero de Agosto, navegaron entre la *Trinidad* y algunas bocas del *Orinoco*, no pensó Colón en que fuese *Tierra-Firme*; porque aquellas bocas le parecian otros tantos brazos de mar; y por lo tanto, admirado de la lozanía de las arboledas de las *Islas del Orinoco* (c), las llamó *Islas de Gracia*; y á la *Costa de Paria*, que en forma de semicírculo ciñe al *Golfo*, llamó el dia siguiente *Isla Santa*; no acabando de creer (aunque lo deseaba mucho) que ella fuese *Tierra-Firme* (d). Pero el dia 10 del dicho mes reconocieron las *Lanchas* (e) quatro bocas solas, de las muchas que tiene el *Orinoco*, á quien los Indios llamaban *Tuyápari*: y con la noticia de solas aquellas quatro bocas

(a) En su historia. *Noticia* 1. cap. 6. num. y cap. 7. latamente en tres números seguidos.

(b) Fray Pedro Simon, *historia del Nuevo Reyno*.

(c) Colón, *ut supra*; y Herrera, *Dec. lib. 3. cap. 11. pag. 84.*

(d) Herrera 3. lib. 3. cap. 10. pag. 80. y 81.

(e) *Diario*, *ubi supra*.

se maravilló mucho Colón de que hubiese en el mundo río de tan soberbio caudal, que llenase de agua dulce un tan dilatado Golfo (a); é hizo otros discursos que refiere Herrera, entre los quales sacó por firme consecuencia, que tan copioso caudal de agua dulce no podía originarse ni recogerse, sino de muy vastos y dilatados terrenos, y de muy remotas Provincias; lo que es tan cierto, que hasta hoy solo conocemos la mitad de las que baña y fecunda el grande *Orinoco*, cuya descripción (aunque diminuta, por lo mucho que resta por descubrir) es el objeto de esta historia, para la qual ofrece mucho y apreciable material.

Pero seame lícito hacer aquí una breve reflexión sobre el día y circunstancias de su descubrimiento en honor y obsequio de mi grande Patriarca San Ignacio de Loyola. Día 31 de Julio, día feliz para el Almirante Colón, feliz para la Monarquía Española, feliz y dichoso para tan innumerables almas de Indios, que se han salvado y salvarán, y día muy especialmente feliz, porque le tenia ya destinado la eterna y sabia Providencia del Altísimo, para que á su tiempo celebrase en él (como lo executa) nuestra santa Madre Iglesia todos los años la memoria de las heróicas virtudes, celo apostólico y las demás glorias del admirable Patriarca San Ignacio, á quien la Rota da el nombre de Apóstol (b), no solo por los ministerios en que se empleó, sino tambien por los

(a) Herrera, *ut supra*, pag. 83. y 84.

(b) La Sagrada Rota, *Proceso de la Beatificación*.

los Varones apostólicos que repartió por la Europa; y por el grande Apóstol San Xaviér, que envió á las Indias.

Y es digno de reparo, que en el año 1491, en que el Almirante Colón, despues de concebida aquella alta idea y dictámen, de que ácia el Occidente podia descubrir un nuevo mundo: y al tiempo que en Santa Fe, Vega de Granada, trataba vivamente del descubrimiento con los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabél, á ese tiempo nació San Ignacio en Guypúzcoa, en su Casa Solariega de Loyola (a): y que despues descubrió Colón la primera parte de la *Tierra-Firme* de las Américas, y el grande *Orinoco* en ella, año 1498 (b), al entrar San Ignacio en los siete años de su edad. De modo que al mismo tiempo que á aquella grande alma se le aclaraba el uso de la razon, rayó y amaneció la noticia cierta del nuevo mundo Americano; campo basto, en donde con tanto sudor y sangre de sus venas han sembrado y siembran los hijos de Ignacio el grande Evangelio, con tan abundantes cosechas de almas, como publican aun los enemigos de nuestra santa Fe.

De aquí es licito inferir, que como á la sábia y suprema Providencia del Altísimo está patente toda la série de lo que ha de venir, sin la menor sombra de aquellas, que para nosotros son y llamamos contingencias; dió su Magestad á Ignacio, y le previno con aquella grandeza de ánimo,

en

(a) *Diario de Colón, capít. 13.*

(b) *Diario, cap. 67. pagin. 77.*

en atención á la alteza del espíritu y celo apostólico , á que habia de subir : y al mismo tiempo que su Magestad formaba los senos de aquel grande corazón , descubriria nuevos Mundos , Reynos y Provincias incógnitas para dilatadas Pástras del ardiente espíritu de Ignacio , que habian de heredar sus hijos. Es verdad que los Operarios de la Mínima Compañía de Jesus llegaron mas tarde á las Indias que los de algunas otras esclarecidas Religiones , porque nacióron éstas mas temprano que la nuestra. Tambien es cierto , que exceptuando al glorioso Apóstol San Francisco Xaviér y sus apostólicos Compañeros) el resto de aquellos primeros Jesuitas , especialmente en las dos Américas , entráron en aquella inmensa mies como Ruth , recogiendo las espigas , á que no podia alcanzar el afán de tan fervorosos y atareados Segadores ; pero como el campo era , y aun es , tan sumamente dilatado , dispuso luego el Supremo Padre de familias y Dueño de la heredad , que los hijos del grande Ignacio se incorporasen como Ruth con los demás Segadores Evangélicos , y á hoz tendida recogiesen las almas de los infieles , copioso fruto y tambien premio de su fervor y espíritu.

Por todo lo qual me persuado que con altísimo acuerdo dió su Magestad al Mundo antiguo las primeras noticias del Mundo nuevo , quando en Ignacio tiraba aquellas primeras líneas tan singulares , que cada una pudo ser diseño de un gigante de santidad. Y que por la misma causa dispuso y acordó que el día 31 de Julio fuese el señalado en el secreto de su eterna Sabiduría , para descubrir á España las Américas , y para que des-

despues en ellas , en España y en airbos Mundos, antiguo y nuevo , se celebren todos los años en el mismo dia los méritos y gloria singular de San Ignacio.

En fin ruego al benévolo y piadoso Lector prepare su ánimo , y con la mas profunda reverencia adore y veneré conmigo los recónditos juicios del Altísimo , y la oculta , pero siempre sábía y acertada Providencia del todo Poderoso , al ver y considerar , que siendo *Orinoco* y sus Costas las Provincias de todo aquel vasto Mundo , que se fué descubriendo poco á poco , se ve tantos años ha florecer la Religión Católica en los dilatados Reynos de la *Nueva España* , del *Perú* y en muchas de sus recónditas Provincias : reducidos á policía y vida racional sus Indios : edificadas Ciudades populosas con los adelantamientos que son notorios. Y al contrario , vemos las Costas internas y las marítimas del *Orinoco* todavía llenas de bárbaros , sepultados en las sombras de su ignorancia , y batallando la luz del santo Evangelio , para abrirse paso por entre el horror de aquellas tinieblas. Es verdad que ilustra ya la luz de la santa Doctrina á muchas de aquellas Naciones ; pero son muchas mas las que cierran los ojos , por no ver su claridad , y se tapan los oidos para no oirla ni entenderla , frustrando el anhelo y afán de los Operarios , que insisten en procurar su salvacion eterna. ¡ Oh , quiera la Divina Piedad logren estas Naciones el bien que tanto ha logran otras muchas de las Américas ! y aunque entren tarde , y casi con los últimos , sean contados entre los primeros ; y ya que fuéron los primeros en dar buenas esperanzas á los Argonautas Españoles , se cumpla en ellos

ellos el vaticinio de nuestro Redentor (a), agregándose quanto ántes estas ovejas perdidas al rebaño de esta santa Iglesia.

A este nobilísimo fin, como á centro único, corren todas las líneas de esta breve historia; el qual á la verdad será mas asequible, sabiendo los Operarios de antemano, las calidades de los terrenos, los genios de las Naciones, sus estilos, sus errores, y el método mas fácil de domesticar y enseñar á aquellas gentes: para lo qual registremos primero el terreno que ocupan.

§. III.

Noticias prévias del gran rio Orinoco.

El primer Europeo que vió el Orinoco, y toleró la rapidéz de los *bileros*, que son canales de agua del mismo rio, que rompiendo camino por el Golfo, arrebatan las Embarcaciones, aunque sean de alto bordo, fué (como ya dixé) el célebre Almirante Colón, en el año 1498; en cuyo Diario apuntó, que atravesando el *Golfo Triste*, desembocó por los *Dragos*, y pasó por la Isla Margarita (b); y como consta del Plan, no pudo atravesar dicho Golfo, sin costear á vista de las bocas de *Orinoco*, dexando al Golfo el nombre de *Triste*, porque desde su centro no ofrece resquicio pa-

(a) Joann. cap. 10. verso 16.

Tom. I.

(b) Véase el Diario del Almirante Colón.

D

para hallar salida; y á la única y estrecha que tiene, llamó *Bocas de los Dragos* ó *Dragones*, por el mal pasage que le diéron, y dan todavía á los navegantes, que en cada nuevo monte de agua temen un naufragio.

Despues de treinta y siete años de este primer descubrimiento fué *Diego de Ordáz* el primer Español que se atrevió á tantear las bocas del Orinoco, año 1535; pero todo su afán paró en desgracias, pérdidas de gente y de Embarcaciones (a). No por eso perdió el ánimo *Alfonso Herrera*; el qual, excediendo los brios de *Ordáz*, venció las bocas, penetró y superó los raudales furiosos de *Camiseta* y *Carichana*, que en cada escollo amenazan muchos naufragios (b): dió fondo en la boca del rio *Meta*; y perdida casi toda su gente, ya en los convates con los Indios, ya por falta de Bastimentos, como latamente se ve en *Herrera* (c) y *M. Laet*, se retiró tan perdido como *Ordáz*.

Poco despues, en el año 1536, creciendo la voz y fama del *Dorado* (d), esto es de cierta Provincia de *Enaguas* ó de *Omaguas*, que en los Mapas se apunta con nombre de *Manoa*, y que se ideaba (y aun hay fundamento para ello) llena de grandes tesoros, se arrestáron á descubrirlos *Pizarro* desde el *Perú*, *Pedro de Ordáz* desde *Quito*, y *Gonzalo Ximenez de Quesada* desde el *Nuevo Reyno* despachó á *Don Antonio Berrió*: éste lle-

(a) Véase el Padre Fray Pedro Simon.

(b) Véase á Juan Laet.

(c) Herrera, Laet, libro 10.

(d) M. Laet, lib. 10.

gó al *Orinoco*; perdió casi toda su gente, y murió en la demanda. No fué mas feliz el éxito de los enviados, así de *Quito* como del *Perú*, porque muy pocos de ellos salieron con vida: ciega los ojos el amor á las riquezas, para que no se vean los peligros.

Después, en el año 1544, habiendo el Adelantado Pizarro dado la Presidencia de *Quito* á su hermano Gonzalo Pizarro, hizo éste reclutas para descubrir el *Dorado*; cuya fama crecia como espuma: él mismo con parte de las tropas tomó su rumbo por los *Andes* y *Páramos*, que dan paso muy árduo para la Provincia de los *Mojos* (a): con el resto de la gente destinó en Gefe á Don Francisco de Orellana: el Presidente Pizarro, perdida su gente, rico de trabajos y miserias, salió á *Quito*: Orellana se llevó la *Piragua*, y sin acordarse mas de Pizarro, se dexó llevar de las corrientes del rio *Marañón* con grandes fatigas y trabajos; con las mismas costó la *Cayana*, hasta que se encontró con las bocas del *Orinoco* y *Golfo Triste* en el mismo año 1544, sin mas utilidad de tan árduo viage, que haber demarcado (como mejor pudo) el rio *Marañón*.

Entretanto, ya Diego de Orgáz, que como dixe, fué el primero que recejó y venció las corrientes del *Orinoco*, habia vuelto de España con los poderes del Señor Emperador Carlos Quinto, para que solo Ordáz y no otro, corriese con el descubrimiento del *Dorado* y de todo el *Orinoco*: el qual magnífico aparato paró en la desgraciada fundacion de Santo Tomé de la *Guayana*; fabricada de casas
pa-

(a) Herrera, Dec. 6. lib. 8. cap. 6.

pagizas en la boca del rio *Caroní*, enfrente de la Isla que se le dió á Fajardo, que hasta hoy retiene el nombre de su Amo. En su mayor auge tuvo dicha Ciudad ciento y cincuenta casas: las abundantes cosechas de tabaco, y el ganado mayor, que multiplicó mucho, daban vastante útil á los Fundadores; pero sonó en Inglaterra el éco de *Orinoco* y del *Dorado*; y luego partió en su busca Monsieur *Ralego* (a), y entró en dicho rio con mano armada, año 1545, para ser testigo de sus pérdidas y desgracias, y no mas. El año siguiente 1546, otro Inglés, llamado *Keymisco*, envidiando los tesoros, que suponía en manos de *Ralego*, se armó, navegó y se asomó á la Guayana: temió, y se retiró sin honra y sin dinero.

Pero *Ralego*, encaprichado con su *Dorado*, armó al Capitan *Mathamo*, año 1547, con tal desventura de vientos y borrascas, que ni aun llegó á ver las bocas del *Orinoco* (b). Entretanto, *Ralego* estuvo catorce años preso en Londres; y por salir de su prision, hizo tan factible á su Rey en varios memoriales la conquista del *Dorado*, que consiguió libertad y poderes para aviarse, como lo hizo, armando cinco Naos á costa de sus amigos, esperanzados con una rica recompensa: llegó al Golfo Triste, llevando consigo á *Keymisco* por práctico, á quien *Ralego* envió bien armado á la Guayana, y con él á un hijo único, para mas asegurar el lance. Era ya Gobernador de la Guayana Don Diego Palomeque, quien á causa de los ataques pasados, había agenciado y con-

(a) Vide à M. Laet.

(b) Apud M. Laet.

conseguido del nuevo Reyno ciento y cincuenta hombres de socorro , á tan buen tiempo , que Keymisco fué vigorosamente rechazado con pérdida de mucha gente , y muerte del hijo del General Ralego , el qual gastó el resto de su vida llorando sus infortunios , la muerte de su hijo y el parto infeliz de sus mal concebidas ideas ; cuyo fatal éxito fué causa de que los Ingleses no pensasen mas en Guayana ni en el *Dorado* ; del qual trataré en el capítulo último de esta primera parte.

No así los Olandeses ; porque estos entabláron en Guayana el trato del tabaco con tanto calor, que habia año que subian y baxaban nueve ó diez Fragatas cargadas (a). Pero como despues se hubiese publicado la Real Cédula , en que su Magestad prohibió todo género de tratos con los Estrangeros , el Capitan Jansón , año 1579 , socolor de cobrar la deudas atrasadas , se puso á vista de la Guayana con una Fragata armada en guerra , ocultos los Soldados baxo de la escotilla , para que los vecinos no los viesen ; y al anocheecer asaltó , saqueó y pegó fuego al Lugar. De los fundadores y vecinos , unos se refugiáron á *Cumaná* , otros se esforzáron á reedificar la Guayana en el lugar que tiene hoy , diez leguas mas abaxo de *Caroni* ; para cuyo resguardo se fundó el Castillo , que despues fué saqueado por los Franceses juntamente con el Lugar , con tan poco útil del Corsario , que á costa de varios mercantes de la Martinica se habia armado , que él y ellos quedáron destruidos ; porque

(a) M. Laet , lib. 10. y Herr. ubi supra lib. 8. cap. 6.

que en la nueva Guayana no habia otra cosa que saquear sino desdichas ; y asi , su misma pobreza fué su mayor resguardo y defensa. Es verdad que despues se animáron los vecinos y gentes de la Guayana ; y de los Llanos de *Cumaná* y *Barcelona* traxéron ganados y yeguas , de que han resultado crias , que dan jugo y utilidad. Fuera de esto , se restableció la siembra del tabaco y otros frutos , lo qual junto con el camino real que se abrió y se tragina á los Llanos de *Cumaná* , se ha hecho habitable y llevadero el sumo retiro ó destierro de la Guayana.

Por aquel mismo tiempo los Padres Ignacio Llauri y Julian de Vergara , despues de haber hecho mucho fruto en San Joseph de Oruña , Isla de la Trinidad , domesticáron y reduxéron á vida civil á la Nacion Guayana ; fundáron cinco Iglesias , y pusieron todo esfuerzo en doctrinar aquellas gentes , como consta de los mismos libros de Bautismos , que hoy tienen en dichos Pueblos los RR. PP. Capuchinos , y yo los he visto y leidos ; pero como con la invasion del dicho Corsario quedó todo saqueado y destruido , murieron muchos al rigor de la hambre ; y entre ellos el Venerable Padre Llauri , Varon de abanzada edad y de conocida virtud , de quien hace mencion la *Historia General* de mi Provincia. El Padre Julian de Vergara tuvo órden de restituirse á las Misiones de *Casanare* , como lo executó despues de haber entregado los Pueblos Guayanos á un Religioso de Gran Patriarca Santo Domingo , y á un Padre Recoleta del Doctor de la Iglesia San Agustin. Poco despues tomáron posesion los RR. PP. Capuchinos que hasta hoy cultivan aquella Nacion , sin que ja-
más

más hayan pensado los Misioneros Jesuitas volver á dichos Pueblos , y mas estando en manos de tan fervorosos y Apostólicos Operarios. La verdad cierta es ésta ; y todo lo que se ha dicho en contrario , son palabras que se lleva el viento. Y mas quando media un compromiso hecho por los Superiores de las Misiones de Piritu de Padres Observantes de San Francisco , por el Prefecto de los Padres Misioneros Capuchinos y por el Superior de las Misiones de la Compañía de Jesus , con autoridad de su Padre Provincial Francisco Antonio Gonzalez ; el qual compromiso autorizáron los Señores Gobernadores Don Carlos de Sucre , que entraba , y Don Agustin de Arredondo , que salia de aquel Gobierno , año 1734. El qual aprobó la Magestad del Rey nuestro Señor , como muy conveniente al servicio de ambas Magestades ; porque en dicho compromiso se señalan los terrenos y términos , á que cada uno de los tres Cuerpos de Mision se debe , y puede estender en el cultivo y bien de aquellos Gentiles. Van dichas divisiones demarcadas y rotuladas en el Plan que puse al principio ; y ojalá (como dixo allá Moysés) todos fuéran Profetas (a) , para que todas aquellas Naciones entrasen quanto ántes por la puerta de la Santa Iglesia.

Al tiempo que el Venerable Padre Llauri y su Compañero doctrinaban la nueva Guayána , trabajaba apostólicamente al Poniente del Orinoco aquel gran Siervo de Dios y Venerable Padre Caravantes, Religioso Capuchino , con los prodigios y fruto espiritual que se ve en su vida , que anda impresa con

(a) Numer. cap. 11. vers. 29.

salir al Golfo , para tomar el rumbo que perdiéron. Lo mismo ha sucedido y sucede á los pasajeros , si no llevan Piloto diestro , tanto al ir al mar como al volver ; y han perecido muchos de hambre , sin saberse en donde , sino por las señas de la Piragua que se encuentra abandonada : ni vale aquí dexarse llevar de la corriente (esto solo es bueno en las bocas y brazos caudalosos) en los demás, entretregidos unos con otros , suben y baxan las maréas con mas fuerza ; por lo qual , lo que el Barco anda en seis horas , lo desanda en otras seis ; y lo peor es que ni al andar ni al desandar saben los pasajeros , si suben ó baxan , sino es los que llevan abuja , y quien la entienda.

Arriba , donde el rio *Meta* entra en Orinoco , se halla ya éste en solos dos grados de latitud y en trescientos y seis de longitud. Despues , en todo lo que tenemos registrado hasta el rio *Guabiaré* y sus contornos , camina *Orinoco* á veces un grado , y á veces medio , apartado de la línea Equinocial , si bien sus mas retiradas cabeceras , conocidas por tales en Timaná y Pasto , se apartan hasta grado y medio del Equinoccio.

Ahora es bien que tomando el Orinoco contra su corriente , registremos de paso las bocas de los caudalosos rios que recibe. Digo *caudalosos* porque como en el Plan no puse de industria los rios pequeños , caños ni arroyos innumerables que recibe , para evitar la confusion , por la misma causa no haré aquí mencion sino de los rios de primera magnitud. Sea el primero de estos , como vamos rio arriba , el que realmente es último , si miramos á Orinoco agua abaxo. Llámase *Caroní* , distante de la *Boca grande* setenta

ta y seis leguas : es rio caudaloso , y sus cabeceras todas están , como indica el Mapa , de este lado de la gran Cordillera , que acompaña el Orinoco por la vanda del Súr , desde que nace en los Páramos de *Pasto* y *Timaná* , hasta que se descarga en el Océano. Baxa Caroní precipitado continuamente entre peñascos : y una legua ántes de entrar en Orinoco , se desgaja con un formidable salto , con tal estrépito , que se dexa oír de muy léjos ; de donde sale tan rápido , que al entrar rechaza las corrientes del Orinoco un largo tiro de fusil , con la evidente señal que distingue por largo espacio de rio abaxo las unas de las otras aguas ; las del Orinoco siempre turbias en tiempo de lluvias por las crecientes , y en tiempo sereno por los vientos que levantan olage como en el golfo , y éste derriba barrancas , levanta arenas , y enturbia el agua : la del rio Caroní corre con aspecto negro , por el fondo de arena negra que trae , y sobre que corre ; pero cogida en un vaso el agua que parecia negra , se ve clara como un cristal : es delgada y sana : y es voz comun de los Naturales , que aquella arena negra (que se aprecia mucho para las salvaderas) la extrae el rio Caroní de los minerales de plata , por donde dicen que pasa.

A ochenta leguas de *Caroní* (medidas por elevación , porque atendiendo á las vueltas del *Orinoco* hay mucho mas de cien leguas) damos en la boca del rio *Caura* , que al primer aspecto parece tan caudaloso como el mismo Orinoco , y entra tambien por el lado del Súr ; de cuyas altas Seranías recoge su caudal : sus cabeceras son conocidas , y son como van expresadas en el Plan : está

tá su boca en cinco grados y medio de latitud , y en trescientos y doce de longitud ; y ésta es puntualmente la altura , en la qual la carta última sobre las observaciones de los Científicos de la Real Academia de las Ciencias de París pone comunicacion mútua entre *Marañón* y *Orinoco* , por un brazo ó rio llamado *Negro* ; y si bien en la longitud convienen , le ponen en un solo grado de latitud.

Monsieur Sansón Fer , Geógrafo particular de la Magestad Christianísima , en la Carta moderna de 1713 pone la misma comunicacion de aguas por el dicho rio *Negro* , en los mismos dichos grados , uno de latitud , y trescientos y doce de longitud. Bien sé que aquellos Señores , sutiles argos de las Ciencias , y linceos para averiguar y establecer lo mas cierto , no solo no llevarán á mal , sino que apreciarán el que yo afirme , que despues de costeadá una y muchas veces la dicha altura , y las demás de latitud y longitud , que baxa *Orinoco* bañando por la vanda del *Súr* , desde mas arriba del raudal *Tabaje* , situado en trescientos seis grados y medio de longitud , y un grado y quatro minutos de latitud : ni yo , ni Misionero alguno de los que continuamente nevegan costeando el *Orinoco* , hemos visto entrar ni salir al tal rio *Negro*. Digo ni *entrar* ni *salir* , porque supuesta la dicha union de rios , restaba por averiguar de los dos , quién daba de beber á quien ; pero la grande y dilatada cordillera que media entre *Marañón* y *Orinoco* , escusa á los rios de este cumplimiento , y á nosotros de esta duda. Fuera de que , aunque la cuidadosa observacion del Padre Samuel Fritz en su Plan del grande rio *Marañón* demarca la cabecera del rio *Negro* casi en

cinco grados de latitud , no se atreve á unirlo con el río Orinoco ; ni pudiera , sin romper una elevada Serranía , para dar paso al *Orinoco* ácia *Marañón* , ó al *Marañón* ácia el Orinoco. Finalmente, Guillermo y Juan *Bleau* (a), en la Parte segunda de su Teatro ó Atlas nuevo y Monsieur *Laet* en la décima Parte de sus Recopilaciones , no ponen al tal río *Negro* unido con *Orinoco* , ántes bien demarcan las cordilleras que separan á uno de otro río. Verdad es que como estos Autores puramente recopilan variedad de noticias , mas me atengo á lo que vió el Padre Fritz en *Marañón* , y á lo que yo tengo visto con cuidado en *Orinoco*.

Ni obsta á lo dicho el que el Regio Historiador Herrera , el Reverendísimo Padre Fray Pedro Simón , y uno ú otro moderno se aleguen en contrario ; porque aunque aquellos por mas antiguos , y estos por otros debidos respetos , se deben apreciar y atender ; con todo , habiéndose registrado muy de propósito por sugetos inteligentes y fidedignos los rios de *Marañón* y *Orinoco* , y escrito lo que hay , como testigos oculares , es necesario dexar la opinion dudosa , y seguir la mas averiguada , sin que esto sea desairar á los de la opinion antigua , como se ve á cada paso entre los Autores en todas las materias controvertidas de Geografía.

Y descendiendo al punto de la nuestra , véase á Herrera (b) , y se hallará que realmente confunde , no solamente las bocas del río *Marañón* con las

(a) P. Sam. Fritz , Gui- te 2. de sus Atlas.

llermo y Juan Bleau , par- (b) Descr. cap. 8. pag. 14.

las del *Orinoco*, sino tambien el origen y cabece-
 ras de uno y otro rio : de aquí es, que el Reve-
 rendo Padre Fray Pedro Simón en su Historia del
 nuevo Reyno (a), siguiendo al mismo Herrera, (á
 quien allí cita) roborá y confirma la misma confu-
 sion que halló escrita, y dice : *Que el Capitan*
Ordáz entró en el Marañón por la boca del Drago,
 que es lo mismo que si nos dixera : que el insig-
 ne Navío la Victoria, despues que dió vuelta á to-
 do el mundo, entró en *Guadalquivir*, no por la
 Barra de *San Lucar*, sino por la de *Bilbao*; por-
 que tanto como estas *Barras* distan tambien en-
 tre sí la boca de los *Dragos*, que es una (ó por
 mejor decir las unas) del *Orinoco*, de la boca del
Felipe, que es una de las del rio *Marañón*; de
 modo que, como ya dixé, las bocas del *Orinoco*
 distan de las de *Marañón* trescientas leguas (b).

Fuera de que el mismo Fray Pedro Simón (c) se
 hace cargo de que otros juzgaban, que el *Ma-*
rañón entraba en el Mar mas al *Este*, como real-
 mente sucede ; y sin dar prueba alguna, añade
 una noticia curiosa, diciendo : *Que ni éste ni el*
otro rio se llamáron Marañón, hasta que el Tira-
no Lope Aguirre les puso el nombre con sus mara-
ñas. Y concluye su capítulo, dexándolo todo en
 la misma duda en que lo halló, diciendo : *Que*
sea ó no sea Marañón el rio Orinoco, así lo lla-
mará quando ocurra hablar de él. De esta confu-
 sion nació despues el afirmar contra lo que des-
 pues ha mostrado la experiencia, que el rio *Negro*
 iba

(a) *Noticia 2. cap. 17.*(c) *Ubi supra, notitia 2.*(b) *Supra notitia prævia. cap. 17.*

iba ó venia (venciendo imposibles) y unió á los dos famosos rios; con lo qual quedó compuesto (pero no averiguado) „ que el Tirano Aguirre navegó parte del rio Marañón; y despues por el „ ideado paso del rio Negro se traspasó al rio „ del Orinoco, por cuyas bocas salió al mar del „ Norte.

Pero oigamos ya lo que el Padre Acuña de la Compañia de Jesus nos certifica en el Memorial que presentó al Rey nuestro Señor, de todo lo que exáctamente observó en la exploracion del Marañón por órden de la Real Audiencia de Quito: habla del rio Negro, que en el márgen le llama el *Felipe*, rio treinta y cinco; y dice: „ Que un brazo del rio Negro se va y entra en „ en el rio que llaman *Mar dulce*, que segun su „ parecer es la boca grande del *Marañón*, llamada „ *rio de Felipe*. Y luego añade el Padre Acuña: „ Y lo que puedo asegurar es, que el tal rio „ de *Felipe* en ninguna manera es Orinoco; cuya „ boca principal cae enfrente de la Isla de la Trinidad, cien leguas (diga trescientas) mas abaxo „ del *rio de Felipe*; (nota) por el qual salió al mar „ del Norte Lope de Aguirre. Palabras son éstas, que á fuer de clarísima luz no dan lugar á la menor sombra de duda en esta controversia.

Y si alguno replicare que el tal brazo del rio Negro entra en el rio que llaman *Mar dulce*, segun el Padre Acuña: como quiera que el Almirante Colón (a) y Herrera (b) llamen *Mar dulce* al

Gol-

(a) En su Diario, c. 67.
pag. 77.

(b) Descripción, cap. 8.
§ alibi.

Golfo triste que se forma de Orinoco , y desemboca furiosamente por los *Dragos* , se infiere que Aguirre salió por el *Orinoco* al mar ; pero á la verdad no se infiere tal cosa : lo primero , porque ya añade allí el Padre Acuña , que no es sino la boca grande del *Marañón* , llamada *rio de Felipe*. Y yo añado lo segundo con Herrera y otros , que como Orinoco forma el *Mar dulce* , que Colón llamó *Golfo Triste* , tambien el *Marañón* , que es mayor que Orinoco , forma otro *Mar dulce* , que desde que se dobla el *Cabo del Norte* , ocupa una grande ensenada ; en cuyo centro entra la boca grande del *Marañón* , llamada *rio de Felipe*.

Y así quede fixo , que ni del rio *Marañón* , *Orellana* , *Amazonas* , *Apurimac* (a) , que es un solo rio con muchos nombres : ni del rio *Negro* entra , ni hay paso por donde pueda entrar parte de sus raudales en el rio Orinoco ; y á no ser constante , lo hubiera visto y notado el Padre Samuel Fritz en su exáctísimo Plan del *Marañón* : y yo , que de hecho busqué y averigué sus corrientes con deseo de hallar la verdad , si hubiera hallado tal union de uno con otro río , la hubiera expresado en mi Plan del Orinoco , y la defendiera en este capítulo.

Siguiendo rio arriba , omitiendo varios rios medianos , que por una y otra Costa entran en Orinoco , hallamos al lado del Poniente las bocas del soberbio rio *Apure* , en cinco grados y quince minutos de latitud , y en trescientos y diez grados de longitud. Este rio , humilde tributario del Orinoco-

(a) P. Manuel Rodriguez , lib. 1. cap. 1. pag. 2.

noco, mirado su caudal, se puede contar entre los rios mas sobresalientes de la Europa (de éste, mejor que de ningun otro rio de todo el Plan, puedo hablar, por haber gastado nueve años continuos en sus vegas, visto todas sus cabeceras, navegado sus medianías y bocas repetidas veces). Su principal origen está en lo mas alto y áspero de las Serranías del nuevo Reyno, con tal copia de aguas, que desde sus principios niega el vado á los pasajeros en *Cbitagá*, no léjos de la Ciudad de Pamplona, donde casi al nacer necesita y tiene grande y costosa Puente: de allí corre y se precipita por dilatados valles, hasta despedazarse al caer á los Llanos y Selvas de Casanare, campo de las segundas Misiones de la Compañía de Jesus: en dichos Llanos casi á cada paso recibe aumento; porque entran los rios de *Sididi*, *Casidi*, *Calajau*, *Ubocá* y el de *Urú*, que descien- de desde la Villa de San Christóbal, situada en lo mas alto del nuevo Reyno, entre las Ciudades de Pamplona y de la Grita: luego recibe al rio *Caperú*, que toma sus corrientes de las nevadas que se elevan al Oriente de la Ciudad de Mérida: entran luego en el mismo *Apure* los rios considera- bles de *Santo Domingo*, que recoge las aguas de la Provincia de Varinas; á *Masparro* y á la *Portuguesa*, despues que han fecundado la jurisdiccion de *Guanare*; y en fin, es tal el golpe de aguas que recibe en espacio de trescientas leguas, que fatigado de su mismo peso, veinte leguas ántes de Orinoco rompe una selva, y se desagua tanto en el rio *Guarico*, que baxa tan pobre de la rica Provincia de Caracas, que solo es navegable despues que recibe este abundante socorro, segun se

demarca en el Plan : así sangrado y desahogado ya *Apure* , corre soberbio á entregarse al dominante Orinoco ; pero ántes (como se ve en el Plan) se abre en tres bocas tan caudalosas y de corriente tan arrebatada , que parece no tira tanto á entregarse , quanto á tragarse al Orinoco : no lo consigue , por el inmenso contrapeso de aguas que encuentra en éste ; pero es tal el choque de unas con otras , que de una legua casi de ancho que allí tiene el Orinoco , pierde el cauce de mas de un cuarto de legua á violencias de sola una de las tres bocas de *Apure* ; hasta que turbada su furia entre espantosos remolinos (de que con suma cautela huyen los Navegantes) corre hombrecándose con el Orinoco por espacio de tres leguas , distinguiéndose de él con lo claro y cristalino de sus aguas , hasta que violentado de los peñascos del raudal del *Guarico* , se confunden con las turbias olas del Orinoco. Diré para útil advertencia de aquellos Navegantes , que en los dichos remolinos que al chocar *Apure* y *Orinoco* se forman , han sucedido muchos naufragios , y yo me he dado por ahogado varias veces en ellos ; porque por mas que vire y ahorze el Piloto , llaman y atraen de gran distancia los remolinos á las Embarcaciones con tal violencia , que con subir en mi último viage en un Barco bueno , con mayor y trinquete á viento recio , no obstante la gran fuerza de vela atraxo para sí un remolino al Barco , y le hizo dar dos vueltas en redondo , con riesgo próximo de naufragar las dos veces que recibió el viento por proa : Dios nos favoreció en este aprieto ; y el habes añadido fuerza de remo al coger tercera vez el viento , nos libró del remolino.

Prosiguiendo río arriba á la vanda del Súr, entran *Pararuma* y despues *Paruasi*, ambos, rios de poca monta. En la vanda del Poniente entra el río *Sinarúco*; el qual viene con mucha agua del pié del Páramo nevado de *Chisgas*: en el centro de los Bosques se llama *Canaguata*; afuera en el llano se llama *Rabanal*; y despues se entra en un brazo, que el río *Apure* arroja de sí en el centro de las selvas, que al separarse se llama *Masibuli*; y afuera en el llano se llama *Arauca*: y desde que se juntan él y *Canaguata*, toman el nombre de *Sinarúco*, y con este nombre entra en Orinoco, en la medianía que hay entre *Apure* y *Meta*. Desde las bocas de *Apure* y *Meta* hace el Cauce de Orinoco un semicírculo, variado en vueltas y revueltas; pero via recta al Súr: por lo qual está Orinoco en la boca del río *Meta*, solos dos grados apartado de la línea Equinoccial, y en trescientos y seis grados de longitud.

El río *Meta* compite en caudal de aguas y distancia de cabeceras con el río *Apure*; y porque en sus vertientes tenemos gran número de Misiones, baxarémos desde su primer origen, viendo los rios que recoge y las Naciones que mantiene. En la altura mayor del nuevo Reyno de Granada tiene el famoso río *Meta* su primera cuna, entre las Ciudades de Santa Fe de Bogotá y Tunja, en un Páramo frio, llamado de *Albarracín*, por una Venta y Haciendas que hay á su falda de este nombre. Dixe que es el terreno mas alto del nuevo Reyno; porque de dicho Páramo nace y tira ácia el Poniente el río *Bogotá*, que da su nombre á la Capital del Reyno: y despues de fecundar aquel espacioso llano, se precipita de un sal-

salto por un formidable despeñadero llamado de Tequendama, y luego entra en el rio de la Magdalena. Desde el mismo Páramo ácia el Norte desciende el primer arroyo, que en *Tunja* se llama rio de *Gallinazos*; despues se llama *Sogamoso*, y despues *Chicamocha*, y baxa por varias Provincias, hasta incorporarse en el rio grande de la Magdalena, que entra en el mar, entre Cartagena y Santa Marta. Y como dixe del mismo Páramo, baxa ácia el Oriente el rio *Meta*, que al caer al Valle de *Turmequé* toma este nombre; y despues de recogidas quantiosas aguas en varios Valles de aquella fragosa Serrania, sale caudaloso á los Llanos de S. Juan con el nombre *Upia*. Ya en el llano toma la vuelta al Noroeste; y recibidos varios rios de poca monta, entra en él *Cusiana*, rio que trae su origen de los Páramos de *Toquilla*, no muy distantes de *Tunja*. Poco despues recibe al rio *Cra-vo*, en cuya boca está la Colonia de la Concepcion, de Nacion *Achagua*. Despues entra el rio *Guirripa*, no léjos de la Mision de San Mignél, Nacion *Saliva*. Mas abaxo entra el rio *Guanapalo*, donde está la Mision de San Juan Francisco Regis, Nacion *Achagua*. A quatro leguas entra el rio *Pauto*, que baxa del riguroso Páramo de *Ogontá*, recibe al rio *Tocaria*, *Curama* y otros, y cae en *Meta*.

Fuera de estos rios recibe despues al rio *Casare* de primera magnitud, cuyo origen son los Páramos nevados de *Chita*. Este, antes de entrar en *Meta*, recibe despues á los rios *Purare* y *Tacoragua*. Al Poniente de estos está la Mision de *Pautos*; y á su Norte la de *Patute*. Al Oriente (ya en el llano) está la Mision de San Salvador, que sirve de Puerto en *Casanare*, para baxar á

Meta y *Orinoco* : entra despues en Casanare el río *Tame* , que baxa caudaloso de las nevadas de Chita , y tiene á sus riberas las dos numerosas Misiones de *Giraras* y de *Betoyes*. Mas abaxo entra en *Meta* el río *Ele* junto con el río *Cravo*; en cuya medianía ántes de unirse , está la Mision de San Xaviér de *Macaguane*.

Dicho río *Ele* tiene tantas crecientes quando llueve , como quando hace el día claro y sereno. Parece cosa increíble , pero ello es así ; y consiste en que quanto mas claro está el día y mas recio el Sol , tanta mas nieve se derrite en los Páramos y nevadas de los Picachos de *Chisgas* y *Gucamayás* , de donde *Ele* baxa. Y no es esto lo singular , sino el que con las crecientes envuelve tanto cieno y de tan mal olor , que aturde y embriaga gran copia de peces chicos y grandes , que se ven obligados (como los he visto) á recurrir á las orillas del río , y sacar sus cabezas fuera del agua. Pasa la creciente , y como ellos están aturdidos , se quedan en seco : y cada creciente de éstas es para los Indios de *Macaguana* una festiva y útil pesquería.

En fin , recargado *Meta* de estos y otros ríos que omito , despues de trescientas leguas de flujo se acerca al grande *Orinoco* ; y parece , segun su caudaloso golpe de aguas , que habia de ser con la misma furia y estrépito que diximos del río *Apure* ; mas no es así ; porque algunas leguas ántes de llegar , toma el cauce de *Meta* tal equilibrio con el de *Orinoco* , que apénas se percibe su corriente , y especialmente en tiempo de crecientes ; y así entra con tanto disimulo y tan pacífico , que no da la menor muestra de su caudal soberbio ,
dan-

dando hermosa vista á la Mision de Santa Teresa, Nacion *Saliva*, que está cerca de su boca.

Y siguiendo (como hasta aquí) al rio Orinoco contra su corriente, despues de seis dias de navegacion, damos en la boca del rio Bichada, que baxa lleno de innumerables aguas que recoge de aquellos llanos dilatados, que hay entre *Meta* y *Orinoco*. En Bichada se entabláron primera y segunda vez las Misiones antiguas, que fuéron destruidas á manos de los Indios Caribes, con las gloriosas muertes, que por amor de Dios y de la salvacion de aquellas almas recibieron los Venerables Padres Ignacio Fiól, Gaspár Bec é Ignacio Theobast; habiendo ántes muerto á violencia de trabajos y de hambre los Padres Francisco Figueroa y Francisco Castán; y ahogádose los Padres Christóbal Riadél y su Compañero, el Padre Martin Bolea. Despues quitáron la vida los mismos Caribes al Padre Vicente Loberzo, al Capitan Lorenzo de Medina y á otros dos Soldados: de todo lo qual se hace mencion en la Historia General.

El último rio de los que entran en Orinoco, que tenemos navegado y conocido, es el *Gua-biari*, que tiene varios nombres, segun las varias Provincias por donde pasa. Su primario origen está en los encumbrados picachos de Páramos frios; á cuyas faldas de la vanda Occidental logra la Ciudad de Santa Fe de Bogotá de una bella Primavera y perpétua amenidad, con un temperamento tan benigno, que se inclina mas al fresco que al calor. De la parte Oriental de dichas alturas baxa el *Ariari*, recogiendo ríos y arroyos hasta los llanos de San Juan; y acaudalando siempre mas agua, atraviesa al *Ayrico*,
(quie-

(quiere decir *Selva muy grande*) y entra finalmente en el Orinoco, apostando grandezas y soberbia con él, á medio grado de latitud, y trescientos y tres grados de longitud. Los restantes rios de que se forma el Orinoco, todavía no se han registrado; y solo los demarco en el Plan por las noticias adquiridas de los habitadores de *Timaná* y *Pasto*, de donde el principal y los rios accesorios descienden; y por la relacion que recibí de mano del Reverendo Padre Fray Silvestre Hidalgo, Religioso del Gran Padre de la Iglesia San Agustin, del Diario que formó quando fué de Capellan con las Milicias que entraron por *Timaná* á reprimir la osadía con que salian á robar y saquear las haciendas de campo aquellas Naciones, solo conocidas por su bárbara inhumanidad.

Y por quanto este viage desde el mar hasta el rio *Ariari* ha sido tan de prisa, que apenas hemos podido observar las bocas de los rios tributarios del Orinoco, baxemos otra vez á la Costa, y sin apartar los ojos de él, subamos observando solo el caudal y raro modo de correr de este soberbio rio.

CAPITULO III.

Fondo del gran rio Orinoco, sus raudales y derrames; singular y uniforme modo de crecer y menguar.

Importa mucho que nos hagamos cargo del vasto terreno, cuyas vertientes, como á su centro, corren al Orinoco: para lo qual fixemos la vista en